

Boletín

SALESIANO



ARGENTINA | NOVIEMBRE 2020 | Nº 761

Confiar para creer, creer para confiar

¿Se puede vivir desconfiando de todo y de todos?

El *Boletín Salesiano* es el medio de comunicación de la Familia Salesiana y de los amigos de la obra de Don Bosco en Argentina. Fue fundado por San Juan Bosco en Turín, Italia, en 1877.

[www boletinsalesiano.com.ar](http://www.boletinsalesiano.com.ar)

[boletinsalesianoarg](https://www.facebook.com/boletinsalesianoarg)

[boletinsalesianoarg](https://www.instagram.com/boletinsalesianoarg)

+54 9 11 2161 4550

www.donbosco.org.ar

Equipo

Director Responsable
Fernando Canigia

Director Ejecutivo
Juan José Chiappetti

Consejo de Dirección
Mercedes Baxzos
Agustín Camiletti
Ricardo Címpoli
Camila Gómez Mura
Otto Kalenberg
Rocío Manceñido
Fabián Massoni

Redacción y edición
Ezequiel Herrero
Santiago Valdemoros

Audiovisuales
Matías Audisio

Web y redes sociales
Santiago Viskatis

Administración
Natalia Wasinski

Distribución
Nahuel Medina

Colaboraron en este número

Roberto Monarca
Adrián Mandarà
Germán Cuesta
Luis Timossi
Florencia Sierra
Agustín Camiletti
Daniela Trimakas
Gustavo Daguerre
Mariel Giordano
Matías Piccoli
Julietta Rosati
Luciana Caprini
Carlos Llorens
Luciana Musante

Diseño
DG. Marisabel Bernachea
malibernachea@gmail.com

Fotografía
Matías Audisio
Alberto Calle
Ezequiel Herrero
Santiago Valdemoros

Don Bosco 4053 - 1206 Ciudad de Buenos Aires - República Argentina - Tel./ Fax: +54 9 11 4982 3748

Dirección Nacional del Derecho de Autor
Expediente N° 47958673

Propietario: Institución Salesiana

Publicación de uso pastoral. Los trabajos firmados son de exclusiva responsabilidad de sus autores. Se autoriza la publicación del material editado en esta revista citando la fuente.

Los lectores también escriben...



Descubrí la obra de Don Bosco a través de mi cuñado y por lo poco que conocí inscribimos a mi pequeñín en el Jardín Saltimbanqui y quedé profundamente encantada. De a poco conocí su obra y aprendí a quererlo y admirarlo. Luego mi hija mayor se incorporó al secundario. Soy feliz de que pertenezcamos a la Familia Salesiana, hacen una hermosa labor.

Susana Beatriz Núñez
Corrientes, capital



¡Hola! Me llamo Joaquín y tengo 29 años. Soy de la Familia de Schoenstatt. La casa salesiana de María Auxiliadora es mi casa desde changuito, donde crecí bajo la mirada y la educación de Mamá participando en la Eucaristía cada domingo de toda mi vida. Ahí encontré mi hogar en el corazón de Jesús y de Ella. Siendo de Schoenstatt es natural que me haya encontrado en casa en la casa de Mamá Auxiliadora. Todos los meses cuando llegaba el *Boletín* me lo traía a casa para leerlo. Así fue que tenía varios números sin leer que en estos meses de cuarente-

na me acompañaron para alimentar el alma y el corazón con una buena y sana lectura. Ahora se me terminaron y eso me llevó a buscarlos y acá estoy (siempre me había preguntado cómo conseguir el *Boletín*). No sólo es una linda lectura sino que algunas notas dejaron una huella profunda en mi corazón. ¿Cómo hago para suscribir a alguien? Porque me gustaría suscribir a un amigo y quisiera regalarle la sorpresa. Espero sus indicaciones y estaré rezando por ustedes a partir de hoy. Un fuerte abrazo en Jesús y María.

Joaquín Colombo
Resistencia, Chaco



Estimado Joaquín,
¡Muchas gracias por escribirnos y compartir tu testimonio! Suscribir a un amigo es muy simple: tan sólo hay que completar sus datos en nuestro sitio web: www.boletinsalesiano.com.ar/suscribite. Aprovecho para recordarte que la suscripción es gratuita: se sostiene con el aporte generoso de los lectores. ¡Un saludo y nuestra oración!
Juan José Chiappetti

Puede enviar sus comentarios a lectores@boletinsalesiano.com.ar, a Don Bosco 4053 (1206) Ciudad Autónoma de Buenos Aires o por WhatsApp al teléfono +54 9 11 2161 4550.

Los mensajes expresados en esta sección son personales y no necesariamente representan la opinión del *Boletín Salesiano*. Deben tener nombre y apellido, lugar de residencia y contacto de quien lo firma.

El Boletín Salesiano es gratuito. Se sostiene gracias al generoso aporte de sus lectores.

TRANSFERENCIA
O DEPÓSITO BANCARIO

CBU
0720055720000001661172

ALIAS
BOLETIN.SALESIANO

Banco SANTANDER RIO, filial 055,
cuenta corriente en pesos 16611/7,
CUIT 30-61021163-8,
a nombre de
INST SALES BOLETIN SALESIANO.

rapipago

Código de pago:
9380 5000 0002 6032 0215

Deberá indicarle al cajero el monto
y destino de la colaboración
(BOLETIN SALESIANO).



**mercado
pago**

Podés elegir
distintos montos
para colaborar.

Ingresá aquí

Encuentre otras formas de sumar su aporte en: www.boletinsalesiano.com.ar/colaborar

La tapa de este mes...

La confianza abre las puertas al amor y a la fe en un Dios que nos cuida y acompaña. No podemos vivir desconfiando de todos y de todo.



Una chica como tantas otras: **María, la "influencer"** de Dios



Hacer filosofía con niñas, niños y jóvenes en la escuela.



Adicciones: hay mucho para conocer y acompañar en la **cultura de la noche.**



¿Qué sabía Don Bosco sobre **educación emocional?**



Artémides Zatti: una persona **esencial**

A los lectores del *Boletín Salesiano*, "Endereza tu corazón, sé firme, y no te inquietes en el momento de la desgracia. Confía en el Señor, y Él vendrá en tu ayuda, endereza tus caminos y espera en Él" (Eclo 2, 2.6)

Entramos en el tramo final de este año, un año tan especial que quedará marcado en nuestra memoria personal y colectiva. Y como creyentes debemos mirar al Señor una vez más. Él nos invita en este texto que les comparto a confiar de manera renovada. Él tiene la última palabra sobre el final de toda la historia universal y personal. El que venció a la muerte y al pecado, con su propia entrega, nos manifiesta que jugamos del equipo de los ganadores, y lo sabemos por anticipado.

En estos tiempos de prueba, muchas veces sucumbimos a la tentación de desconfiar del otro. Por diversos motivos, donde el distanciamiento social también colaboró a mirarnos con recelo, a buscar la propia seguridad. Pero también encontramos todos en el corazón, y brotando con fuerza de esperanza familiar, barrial, comunitaria y social, signos que nos llevan a confiar en el bien que hay en el corazón de las personas.

Me gustaría invitarlos, provocarlos, sumarlos a la tarea de buscar motivos para seguir confiando... que busquemos personal y comunitariamente el agua viva de un pozo que aparecerá en la vida de todos, incluso en el desierto. Sostener la firmeza de mantenernos buscadores y caminantes es nuestro cometido de este tiempo; hacerlo unidos, alentándonos, contagiándonos, sosteniéndonos, es la bella y desafiante tarea que nos sale al encuentro.

En este número del *Boletín Salesiano* encontrarán muchos contenidos, entre reflexiones, experiencias, materiales, invitaciones, que quieren ayudarnos a seguir confiando en la humanidad, creación de la mano del Señor. Tenemos el deseo de que sirvan de ayuda para motivarnos a generar nuevos caminos y gestos de confianza mutua entre todos.

¡La Auxiliadora de Don Bosco camina con nosotros, avancemos confiados!

Fernando Canigia, sdb

Recibí las novedades del *Boletín Salesiano* por WhatsApp, por mail o en formato revista.

Ingresá en nuestro sitio web para dejar tu contacto:

www.boletinsalesiano.com.ar/suscribite



Poner las etiquetas donde corresponde

Si uno recorre las góndolas de un supermercado en Chile, en más de una estantería se llevará una sorpresa. Alimentos como galletitas, alfajores o golosinas, allí llevan en su empaque **uno o varios sellos negros** que advierten, sin rodeos: ALTO EN AZÚCAR, ALTO EN SAL, ALTO EN GRASAS. Regulaciones similares se repiten en Brasil, Colombia y México. ¿El objetivo? Aumentar la información que recibe el consumidor para reorientar el consumo de alimentos procesados, estrechamente vinculados con el aumento del sobrepeso y la obesidad, hacia alternativas más saludables.

No es un problema exclusivo de los adultos: **en América latina, entre el 20 y el 25 % de los chicos tienen sobrepeso y obesidad.** Y la Argentina figura segunda en un angustiante ránking, **con un 10% de los menores de cinco años con sobrepeso.** Luego de muchos inten-

tos fallidos, la última semana de octubre tuvo media sanción del Senado un proyecto de ley de **etiquetado frontal de alimentos**; una iniciativa que busca replicar las experiencias de nuestros vecinos.

Una ley de este tipo no solucionará todos los problemas. Pero sí será un avance para ayudarnos a comer mejor en un país donde cientos de miles de personas deben recurrir a comedores y merenderos para poder alimentarse, y donde el acceso a los alimentos frescos —frutas, verduras, carnes, pescado— muchas veces parece un privilegio de ricos.

Y quizás de esta manera las “etiquetas” las lleven entonces los productos y no las personas, tantas veces juzgadas y tratadas según el tamaño, el color o la forma de su cuerpo. •

Santiago Valdemoros

“Vuelta a clase”



En las últimas semanas algunos distritos han comenzado con planes graduales para que ciertos estudiantes —en especial quienes interrumpieron el proceso de la continuidad pedagógica, o comienzan o finalizan un nivel educativo— puedan **volver a tener encuentros presenciales** en las escuelas. Los medios se encargaron de simplificarlo: “Volver a clase”

Es un gran interrogante qué dejará este año al sistema educativo en cuanto a contenidos y metodologías de trabajo. Muchos coinciden en que se profundizará la desigualdad educativa en función de la conectividad, los recursos y el acompañamiento que los adultos pudieron hacer de los chicos y chicas.

La preocupación de toda nuestra sociedad por la educación hoy debe estar más vigente que nunca, atendiendo a los desafíos que ya teníamos y que ahora son aún más pronunciados. De todas maneras, es importante recordar que “educar” es un proceso, que no se resume en frases hechas o fotos publicitarias.

Un **docente** que transformó en pocos días toda su práctica al formato virtual —como se “reclamó” durante tantos años—, ¿qué siente cuando escucha que lo importante es **“volver a clase”**, cuando nunca dejó de haber clase?

Una **madre** o un **padre** que hizo malabares para ayudar a sus hijos con las tareas que llegaban de la escuela, que volvió a aprender a dividir y multiplicar, ¿qué piensa cuando le dicen que este fue **“un año perdido”**?

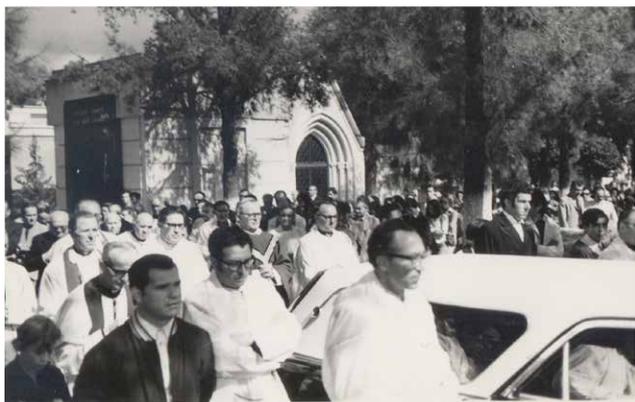
Un **estudiante** que organizó sus tiempos, que resignó algunos de sus proyectos y que se ocupó de llevar sus tareas al día durante meses, ¿qué siente cuando lo rodean decenas de cronistas para sacarle la foto de “la vuelta a clase”? En este cierre de año tan difícil, ciertas simplificaciones no contribuyen a pensar realmente la educación. En la escuela a los estudiantes se les pide muchas veces que no estudien de memoria, sino que comprendan lo que están diciendo. Ese pedido trasciende las aulas.

Roberto Monarca

Dar cuenta

Una mirada desde el Evangelio de Jesús y la opción de Don Bosco por los jóvenes sobre algunos hechos de actualidad.

Entre el espanto y la ternura



Cientos de personas despiden en Bahía Blanca al salesiano Carlos Dorñak, tras su asesinato el 21 de marzo de 1975.

“A eso de las dos y media de la mañana (...) se sintieron explosiones y sentí que me golpeaban la puerta. (...) Pensé enseñada que había entrado. Entonces le pedí que no hablara y yo me quedé quietito (...). Esperé unos minutos y cuando se silenció todo salí (...) y quise ir a avisar al colegio Don Bosco ...”

El 9 de octubre, 45 años después, nuestro querido hermano **el salesiano Benjamín Stocchetti, a sus 83 años**, pudo declarar por fin ante la Justicia en relación a uno de los hechos más dolorosos de la historia de la obra salesiana Juan XXIII, de Bahía Blanca: aquello que sucedió en la noche del 21 de marzo de 1975, **cuando el terrorismo de Estado irrumpió en nuestra comunidad y asesinó con alevosía al salesiano Carlos Dorñak**.

Invito a todos a que **escuchen con la mayor atención su testimonio**. Es indispensable hacerlo. Aprehender cada palabra, cada tono, cada imagen que nos cuenta el padre Stocchetti. Como dice él, aquel “rayo al mediodía” que le cambió la vida para siempre y todavía lo hace despertarse cada noche.

Mientras algunos creían que podían quitar vidas a quienes piensan distinto las de Benjamín son palabras sanadoras, definitivas, cristianas en el sentido de la misericordia, pero también en materia de compromiso. Es necesario que los primeros se arrepientan y también que reciban su condena.

Recién a partir de allí que cada uno saque su propia conclusión, pero desde la certeza plena de que no hay opción aceptable entre matar o no matar, o entre privilegiar a los poderosos por sobre los humildes, o entre favorecer a los que tienen mucho por sobre los que no tienen nada. Eso no es opinable. Todo lo demás sí.

Como único antídoto, barrera de prevención, vacuna y protocolo, queda entonces aquello tantas veces dicho, y no tantas veces concretado, de memoria, verdad y justicia.

La **memoria** que tenemos el privilegio de atesorar y cultivar de parte de Benjamín, sobreviviente de aquellas horas tremendas, significativas y si se quiere simbólicas y emergentes de muchos momentos estremeceadores que marcaron a nuestra institución.

La **verdad** que se desprende de sus palabras, serenas pero firmes. Dichas en el tono de quien sabe que tiene la razón de su lado.

Y la **justicia**, que esperemos llegue, para ser menos injusta, después de cuarenta y cinco años. No porque sea necesario aclarar nada de lo que aquí siempre tuvimos claro o probar inocencia alguna, porque eso ya fue regado con la sangre de nuestros hermanos, sino porque esta Argentina a la que nos debemos y de la que somos parte, esta Argentina igualada por el dolor y a pesar de todo iluminada por una esperanza, lo necesita imperiosamente para no volver a confundir su camino. •

Adrián Mandará

Confiar para creer, creer para confiar

No podemos vivir desconfiando
de todo y de todos

CLICK AQUÍ
SI LO QUERES
VER EN LA WEB

Todos somos conscientes de estar viviendo algo inédito. El horizonte se llenó de incertidumbres que se van renovando periódicamente y por más tiempo del que esperábamos. Y en una sociedad muchas veces marcada por el individualismo, **fue creciendo paulatinamente un sentimiento de desconfianza.**

Quizás comenzó al pensar en las otras personas como posible foco de contagio, incluso nuestros familiares. Andar solos, no cruzarnos con nadie: una nariz afuera del barbijo ya era motivo de sospecha. También colaboraron las idas y venidas respecto a las medidas y los tiempos necesarios para combatir la pandemia —comprensibles frente a un fenómeno tan nuevo—, las demoras en los datos, la desinformación, la incertidumbre económica, por nombrar algunos. Incluso en el **ámbito escolar**, que se sustenta por entero en la premisa de una confianza mutua, fue instalándose la desconfianza.

Si bien no se trata de un fenómeno nuevo, ni exclusivo de este tiempo, sin duda la pandemia y el aisla-

miento han profundizado esta actitud frente a todo y a todos aquellos que tenemos cerca. Va a ser difícil que podamos seguir así.

Pensar siempre bien

Hoy se hace urgente volver a proponernos como comunidad y como sociedad **una cultura del encuentro, basada en la confianza mutua.** En su última encíclica, *Fratelli Tutti* (FT), el papa Francisco nos alienta a que es posible la hermandad universal, pero también advierte que se requiere “la decisión y la capacidad para encontrar los caminos eficaces que las hagan realmente posibles” (FT 180). Y aclara: “Hablar de cultura del encuentro significa que **como pueblo nos apasiona intentar encontrarnos, buscar puntos de contacto, tender puentes, proyectar algo que incluya a todos.** Esto se ha convertido en deseo y en estilo de vida” (FT 216).

En este sentido, una actitud concreta que puede ayudarnos, aunque algunos puedan tildarlo de exceso de ingenuidad, es “buscar las maneras para **pensar siem-**



.....

La pandemia y el aislamiento han profundizado una actitud de desconfianza frente a todo el que tenemos cerca.

.....

pre bien del otro". Pensando bien del otro, nos será más fácil hablar bien de él y también buscar la forma de hacerle el mayor bien. Es un simple programa que nos ayudará a desarrollar una mirada empática, para evitar enroscarnos en murmuraciones que no ayudan a crecer como comunidad.

¿Por qué es tan importante cultivar la confianza entre nosotros? En primer lugar, porque **no se puede vivir desconfiando de todo**. Eso no es vida. La confianza favorece la cultura del encuentro, y nos permite generar un ambiente propicio para desarrollarnos y crecer: la confianza engendra vida.

Para creer tengo que creer

Vivir con fe es vivir con la certeza de que Dios camina a nuestro lado, en las buenas y en las malas. Es creer en la fidelidad de su promesa: "Yo estaré con ustedes hasta el fin del mundo". Pero para poder abrazar esta certeza previamente necesitamos haberle creído a esa persona que nos la transmitió. Por eso, **la fe en Dios**

necesita primeramente la fe y la confianza en una persona: mamá, papá, abuelos, catequistas, animadores, educadores... No por nada, Dios mismo decidió hacerse uno de nosotros: para enseñarnos el lenguaje del amor en nuestro idioma. De allí podemos pensar que creer en Dios implica primero creer en el otro.

Nadie se pone en camino tras los pasos de Jesús en solitario, siguiendo su propia intuición o sus deseos de vivir un ideal, ni solamente después de haber leído y estudiado el conjunto de doctrinas que contiene nuestro catecismo. Comenzamos a seguirlo cuando nos sentimos atraídos y llamados por Cristo, que se nos revela en la vida de **algún testigo que camina a nuestro lado**. ¿Qué hacemos nosotros para que otros crean lo que nosotros creemos?

Necesitamos cultivar una cultura de la confianza, o como dice Francisco, una "fraternidad universal" o "amistad social", para favorecer el acontecimiento de la fe.





Creer en Dios
implica creer
en el otro

➤ **Dar lugar a la pregunta**

Como cristianos nos mueve el amor de Dios que otros supieron transmitirnos. Y ese amor nos llama a comunicarlo, a compartirlo. Por eso buscamos que cada joven haga experiencia de ese amor para que pueda acercarse a Dios.

En algunos espacios será necesario hablar explícitamente de Dios y en otros alcanzará con hablar de Él sin nombrarlo, a través de gestos concretos de ternura y de acompañamiento. Probablemente estos gestos provoquen la pregunta sobre nuestras motivaciones profundas; en definitiva, la pregunta sobre Dios.

Por eso necesitamos no perder de vista que **somos mediadores** de ese amor, pero no destinatarios últimos del cariño y la confianza de los jóvenes. Dice Francisco: “... una gran nobleza es ser capaz de desatar procesos cuyos frutos serán recogidos por otros, con la esperanza puesta en las fuerzas secretas del bien que se siembra” (FT 196).

Para hablar, tengo que escuchar

“Si la música del Evangelio deja de vibrar en nuestras entrañas, habremos perdido la alegría que brota de la compasión, la ternura que nace de la confianza, la capacidad de reconciliación que encuentra su fuente en sabernos siempre perdonados–enviados” (FT 227), nos previene Francisco.

Si queremos ser fieles discípulos de Jesús necesitamos conocer, leer, escuchar y meditar su Palabra, que no es otra que el Evangelio. Hoy más que nunca tenemos que seguir buscando la manera de escuchar la voz de Jesús. Sabiéndonos amados por él, consolados por sus palabras, hospedados por su mensaje, podremos testimoniar “que él nos amó primero”.

Estamos llamados a dar gratuitamente lo que gratuitamente hemos recibido. Estamos invitados a compartir ese encuentro que hemos tenido con Jesús. Como afirma Francisco: “Dios sigue derramando en la humanidad semillas de bien. La reciente pandemia nos permitió rescatar y valorizar a tantos compañeros y compañeras de viaje que, en el miedo, reaccionaron donando la propia vida. Fuimos capaces de reconocer cómo nuestras vidas están tejidas y sostenidas por personas comunes que, sin lugar a dudas, escribieron los acontecimientos decisivos de nuestra historia compartida (...) y comprendieron que nadie se salva solo” (FT 54).

Dios nos acompaña en cada momento de nuestra historia, por más difícil que sea. Lo que está en juego es la confianza entre nosotros. Parafraseando a San Juan: ¿cómo creerle a Dios, a quien no veo, si no le creo a los hermanos, a quienes veo? •

Fratelli Tutti: hermanos todos

El 3 de octubre, en la ciudad de Asís, el papa Francisco presentó su tercer encíclica, *Fratelli tutti*. Las repercusiones e interpretaciones llegaron casi de manera simultánea. Pero quienes quieran conocer de “primera mano” las palabras de Francisco pueden acceder al texto completo [acá](#).



AGENDA DON BOSCO

Acompañando
cada día tus ganas
de **EDUCAR, ANIMAR**
y **EVANGELIZAR.**

PARA UN 2021 LLENO DE SUEÑOS Y PROYECTOS

ALMANAQUE SALESIANO

LA **PRESENCIA INFALTABLE**
en HOGARES y AULAS,
CAPILLAS y TEMPLOS
OFICINAS y COMERCIOS



Solicita estos productos en las librerías salesianas de todo el país y en todas las parroquias, escuelas y obras de la Familia Salesiana de Argentina.

**CONSULTÁ POR PROMOCIONES
PARA OBRAS SALESIANAS**

**COMPRÁ ONLINE CON
ENVÍOS A TODO EL PAÍS:**

**Boletín
SALESIANO**

Don Bosco 4053 (1206) CABA
distribucion@boletinsalesiano.com.ar
WhatsApp: +54 9 11 2161 4550



EDICIONES
DON BOSCO
ARGENTINA

¡Ingresá en la tienda virtual!
edbapedidos@donbosco.org.ar
Tel.: (011) 4981 6627

Yapeyú 137 (1206) CABA
Abierto de lunes a viernes de 10 a 17 hs



La “influencer” de Dios



.....

María de Nazaret: una chica como tantas otras,
que unió el cielo con la tierra



Por **Luis Timossi, sdb**
ltimossi@gmail.com

De María de Nazaret tenemos muy poca información. Ninguna noticia en las crónicas, menos una biografía completa. Sólo conocemos algunas pinceladas de su vida que nos narran los evangelistas, especialmente Lucas. Y no están ciertamente focalizadas en su persona, sino más bien en su relación con el Hijo que dio protagonismo inesperado a su vida. Pero sí tenemos mucho para decir de Ella.

Un “sí” que le cambió la vida

Escribe el papa Francisco: “*Cuando era muy jovencita recibió el anuncio del Ángel y no renunció a hacerle preguntas... pero tenía un alma disponible y dijo: ‘He aquí la esclava del Señor’*”. Y este anuncio, y este “sí”, le cambiaron la vida. Y continúa el Papa contándole a los jóvenes: “*Fue algo muy distinto a una aceptación pasiva o resignada. Fue muy diferente a un ‘sí’ dicho como un: ‘Bien... probemos a ver qué pasa’*. Fue algo grande, algo diverso. Fue el ‘sí’ de quien quiere comprometerse y arriesgar, de quien apuesta todo, sin otra garantía que la certeza de saberse portadora de una promesa”.

“*¡María no compró un seguro de vida! ¡María se jugó! ¡Por eso es fuerte, por eso es una influencer, es la influencer de Dios!*”.

Una chica como tantas otras

María no tuvo una vida fácil y debió arremangarse para vivir, como tantas chicas que conocemos. **Sufrió incomprendimientos y prejuicios** por su embarazo sorpresivo y por ser esposa de José; **se sometió a las leyes vigentes** y fue a empadronarse a Belén. **Padeció la pobreza** y tuvo que dar a luz en una fría cueva. **Fue perseguida** por la tiranía reinante y debió emigrar y huir a otro país a vivir en otro contexto. Su vida fue de trabajo y sacrificio: para alimentar y dar educación a su hijo. Pero **su corazón estaba lleno de amor**, y por eso la conocemos como una chica con los ojos iluminados por el Espíritu Santo, capaz de contemplar la vida con fe y custodiar todo en su corazón. Una chica **ágil y disponible** para ir a servir, por ejemplo, a su prima Isabel que la necesitaba. Una chica llena de **alegría**: es la

.....
**“¡María no compró un seguro de vida!
 ¡María se jugó! ¡Por eso es fuerte, por
 eso es una influencer, es la influencer de
 Dios!”, dice Francisco..**

.....
**María no tuvo una vida fácil
 y debió arremangarse para vivir,
 como tantas chicas que conocemos.**

creadora del primer patio salesiano. Una chica cantora: entona a Dios un himno de alabanza. Una chica **fiel**: siguió a su hijo hasta el pie de la cruz. Una chica, como tantas de las nuestras.

Ciudadana de este mundo, con el corazón en el cielo

María es maestra en el arte de vivir el lema que se nos propuso para este año como Familia Salesiana: “Ser honrados ciudadanos y buenos cristianos”.

Don Bosco tuvo la gracia de comprender cuánto la Virgen ama a los jóvenes y se sintió llamado a entregarle a ella su corazón y su vida, para demostrarle a sus chicos, especialmente los más traviesos, que tienen una Madre que los cuida con predilección y una Maestra que los guía y los acompaña en la vida. **María es toda de ellos**. Además de proponerla como la “Auxiliadora” a quien amar e invocar, les enseña que María es el modelo a quien imitar. En ella encontramos la síntesis realizada de esa gracia de unidad que **une cielo y tierra, tierra y cielo**. En ella se da el punto de fusión. Nadie como María encarnó el objetivo de la educación que él les ofrece: ser ciudadanos de esta tierra, con el corazón en el cielo. En una pequeña novela titulada Angelita, la niña buena, Don Bosco les describe cómo tienen que hacer para imitar a la Virgen: “**¡Mi jornada con María!** ¡Así harás tú también si cada día dirás por la mañana: esta jornada la vivo con María! ... Todos los días de tu vida sean con María... No te consideres nunca sola. Tus compañeras movidas por tus exhortaciones y más por tu ejemplo, harán lo mismo... **¡Como María!** Cada día, realiza tus acciones con aquellos pensamientos, afectos y diligencia, y en el mismo modo en que los habría hecho la misma Santísima Virgen... Sus heroicas virtudes resplandezcan en tu mente, inflamen tu corazón, embellezcan cada una de tus acciones”.

Con el papa Francisco, también hoy nosotros, Familia Salesiana, queremos asumir: “*María resplandece en el corazón de la Iglesia. Ella es el gran modelo para una Iglesia joven que quiere seguir a Cristo con frescura y docilidad*”. •

¿Se puede pensar en lo desconocido? ¿Los adultos piensan lo que
 EDUCACION
 ¿Tiene que haber normas en todos los grupos? ¿Es justo repartir a todos siempre
 ¿de qué depende la felicidad de un ser humano? ¿Nacer en un
 ¿El mundo tiene dueño? ¿Sentirse libre es lo mismo que ser libre?
 ¿Hay cosas que se pueden decir, pero no hacer? ¿Puede ser buen
 ¿Cómo sabemos cuándo algo es correcto o incorrecto? ¿Mira
 ¿Siempre queremos ganar? ¿Se aprende a competir? ¿Quién

El derecho de preguntar



Hacer filosofía en la escuela

“Profe, yo no sirvo para pensar”, expresó, conflictuado, un joven de nivel secundario cuando fue invitado a trabajar con una pregunta que le resultaba extraña. “Es que ‘pensar’ no es lo mío”, afirman en otras aulas. Frente a la insistencia, un reclamo: “Pero, no entiendo, ¿de dónde saco la respuesta?”

Trabajar con preguntas no es algo para nada novedoso en educación. “Formar sujetos críticos” es un propósito reiterado de las escuelas. Sin embargo, todavía encontramos consignas que dicen: “conteste con sus palabras”. Y si no, ¿con cuáles? Quizá sea tiempo de observar qué tan dispuestos estamos los adultos —y en especial los docentes— a tratar con ciertos interrogantes.

Y, ¿por qué?

Hay ciertas preguntas que nos incomodan, nos desconocan —como las que ilustran este artículo. Preguntas que no tienen una sentencia rápida, única, determi-

nante. Que no admiten respuestas ajenas ni tampoco un simple “porque sí”. Preguntas cuyas respuestas no pueden “sacarse” de algún lugar. Lo más interesante de estas preguntas es que ponen en juego nuestra manera de pensar —y por ello, de vivir— el mundo, a los otros y a nosotros mismos.

Al nombrar la palabra “filosofía”, **muchas personas recuerdan una materia tediosa, compleja de comprender**, que trataba cuestiones abstractas. Hemos consolidado el imaginario colectivo de que sólo algunas personas tienen la capacidad para tratar cierto tipo de asuntos. Preguntas fundamentales de la vida, preguntas de carácter filosófico, quedaron relegadas a estructuras e instituciones académicas alejadas de la mayoría y particularmente de la vida cotidiana. Como adultos, ¿dedicamos tiempo a problematizar, reflexionar y decidir sobre la forma en que vivimos?

Es probable que recordemos también que **de muy pequeños presentábamos a los adultos muchas preguntas**, mirábamos el mundo desde el deseo por comprender, acercábamos una y otra vez los “¿por qué?” ¿Qué ha sucedido con esa curiosidad por comprender el mundo? Quizá podríamos detenernos a pensar cuál es el motivo por el que nos incomodan tanto los insistentes interrogantes de los chicos, que terminamos con un “porque es así” o “porque me lo enseñaron así”, sin que podamos hallar otros argumentos.

.....
Todavía encontramos consignas que dicen: “conteste con sus palabras”.

Y si no, ¿con cuáles?

hacen? ¿Hay libertades y derechos más importantes que otros?

de la misma manera? ¿Podemos decidir cómo ser?

Por **Florencia Sierra***
fsierra@lasalle.edu.ar

¿JUGAR te hace ser de una manera? ¿Pueden existir desigualdades justas?

¿Hay cosas que se pueden pensar, pero no decir? ¿Somos Libres?

¿No mentir? ¿Debería limitarse el consumo? ¿Qué nos hace ser lo que somos?

¿El arte al espejo te muestra quién sos? ¿Sos la misma persona que aparece en el espejo?

¿Quién inventó las palabras? ¿Pueden controlarse los pensamientos?

Y, ¿para qué?

En todo ser humano habita el deseo por saber, la curiosidad. Desde muy pequeños manifestamos la vocación humana de cuestionar y querer explicar el “por qué” de las cosas. Sin embargo, en una sociedad donde crecer ha sido para la mayoría asumir, acostumbrarse o resignarse frente a “cómo son las cosas”; o bien en una sociedad que anda apurada por la vida, sin tiempo para detener el ritmo y las tareas que marca la agenda; **ponerse a pensar no es una opción.**

Es aquí donde como educadores debemos prestar atención. Tenemos la responsabilidad de cultivar el hábito de la pregunta. En un mundo caracterizado por la desigualdad y la injusticia, es urgente modificar la tradicional relación con el saber que se nos propone como estudiantes, en la que nos acostumbramos a ocupar el lugar de receptores y reproductores de un mundo que ya ha sido pensado por otros.

Consideremos nuevamente las escenas del principio para reconocer las oportunidades que tenemos en la escuela de construir un mundo más plural, de relaciones más horizontales, más fraternas y colaborativas. Cada ser humano tiene el derecho a crecer expresando una palabra auténtica que sea tomada en cuenta. En todo proceso de aprendizaje, **sentirse capaz de pensar es un elemento fundamental que deberíamos propiciar que suceda en la experiencia de clase.** Necesitamos tomar conciencia de prácticas que, incluso sin que lo hayamos percibido, excluyen a chicos y chicas de la posibilidad de “pensar”.

Y, ¿cómo?

La invitación es, entonces, a filosofar: esto es, a poner en práctica nuestra posibilidad de “colocar entre paréntesis”, por un cierto momento, un conjunto de certezas. Debemos detenernos, observar con atención nuestro alrededor y ubicar entre signos de interrogación lo que creíamos obvio o de “sentido común”.

Hemos podido observar cómo experimentar de manera sostenida este modo de relacionarse con el saber **promueve la capacidad crítica, reflexiva y creativa en los niños y jóvenes.** Como “maestros filósofos”, se vol-

vió necesario cuidar atentamente cada detalle de ese proceso creativo y enfrentar un gran desafío: asumir la tarea de situar a los estudiantes en el camino de la interrogación.

Se trata de formarnos como docentes ocupados en enseñar a observar detenidamente, problematizar, reflexionar, comparar, argumentar y finalmente decidir. Experiencias como éstas han repercutido en todos los otros ámbitos de la vida escolar. Los chicos y las chicas no son los mismos. Las y los docentes tampoco. Es tiempo de escuchar las “interrupciones” que los más pequeños nos ofrecen, no para dar rápidamente una respuesta ni tampoco para ofrecer un simplificador “todo depende”, sino para algo aún más complejo: ponernos a conversar. •

* Florencia es profesora en Filosofía y forma parte del proyecto *Filosofar con niñas, niños y jóvenes en la escuela del Centro de Pedagogías críticas y Educación popular de la Fundación La Salle Argentina.*

Durante este tiempo de pandemia, las escuelas que participan del proyecto **Filosofar con niñas, niños y jóvenes en la escuela** continuaron recibiendo espacios de formación junto a sus tutores y desplegando propuestas filosóficas en las escuelas por los medios que ofrece la virtualidad. Se ha vuelto imperioso poder escuchar la palabra de los chicos, dar lugar a conversaciones abiertas y consolidar diálogos cuidadosos que nos permiten repensar el mundo en el que vivimos y la forma en que lo habitamos.

Para saber más:

www.fundacionlasalleargentina.org

[@fundacionlasalleargentina](https://www.facebook.com/fundacionlasalleargentina)

A oscuras

Hay mucho para conocer y para acompañar en la cultura de la noche

CLICK AQUI
SI LO QUERES
VER EN LA WEB



"La noche es una fiesta larga y sola".

Jorge Luis Borges

La nocturnidad, fenómeno intrínseco y particular en el que se vinculan y asocian, en el que el velo de lo oscuro autoriza los vínculos más inverosímiles y extravagantes, engañados de una luminosidad estroboscópica que ilumina la nada misma.

La ciudad es de los jóvenes en cuanto los adultos se entregan al sueño: **se adueñan, la toman y la independizan cada fin de semana**. Utilizan este tiempo para reconquistar el espacio urbano, las calles, las plazas, los boliches, los bares, los recovecos o una escalinata donde estar. Todo es parte del trofeo.

El mundo en el que habitualmente transitan es cruel, sangriento y complicado. Asisten a diario, casi sin sorpresa, a las muertes de niños y jóvenes que los medios de comunicación transmiten prácticamente en vivo. Perciben que es ambiguo el valor de la vida y más com-

plejo aún el entorno de los adultos con los valores pregonados en una justicia que deben resguardar y poco aparece.

Existe una resignificación de ese tiempo no controlado, "tiempo no colonizado", diría Mario Margulis, con códigos generacionales, cargados de tecnología y de percepciones propias del universo juvenil. Conversar con los "nativos", acercarse a la cultura de la noche, **es poder aceptar la validez de esos códigos que todavía no abrazamos** sin por ello dejar pasar aquello que los expone al peligro.

Es fundamental en la nocturnidad "la promesa de la fiesta" que transcurre en esas horas de ilusión bienhechora, bajo la protección del ángel de la oscuridad y la ceguera propicia del adormecimiento de "los otros".

En todos los ambientes las reglas son muy parecidas, lo que cambia es la calidad del producto: los jóvenes se han transformado en una "pieza de caza" del mercado.

“Anduve lo mismo que cualquiera en busca de unas manos que, en mitad de la noche, entre tantos idiomas el mío comprendieran”

Joaquín Sabina

El distanciamiento comienza a producirse. La noche adquiere una corporación juvenil, un territorio insular en el que el imaginario posibilita y habilita promesas de éxito. Un simulacro de aceptaciones y comercializaciones. Un escenario donde brillar unos, una cruel exclusión para otros; porque la noche es desalmada y para ser “elegible” hay que someterse, adaptarse, ceder, parecerse.

Suscritos por el “no”, los jóvenes son negados, incompletos, ni niños ni adultos, con sus prácticas negativas y juzgadas a la vez. Rehenes del mercado de la posmodernidad que **les ofreció el éxito a través de sus intereses económicos**, en la comercialización de bebidas alcohólicas como imagen de triunfo y de aceptación, y por qué no también como bálsamo para los fracasos cotidianos.

La mercantilización de la noche es oscura, como ella misma, desde una lata de cerveza hasta la sustancia más exorbitante. Se bebe y se consume con buenas ofertas en algún boliche, en el hueco del medidor de gas o en la vereda del “mini market”. En los ambientes más snobs y en los más populares las reglas son muy parecidas, lo que cambia es la calidad del producto. Los jóvenes se han transformado en una “pieza de caza” del mercado.

Muchos son seducidos por la práctica de “la previa”, donde han naturalizado la socialización a través del alcohol como inicio de la diversión y primera puerta del descontrol. La Universidad Católica Argentina asegura que gran parte de los jóvenes considera que en la noche **el alcohol es infaltable, la marihuana es complemento y otras drogas son el fantasma**, trilogía casi exacta para una saga de deterioro y ficticias ilusiones de fiesta.

La violencia es dama de compañía. La desigualdad se acrecienta y la vulnerabilidad los deja al descubierto. Muestra la fragilidad de los sujetos en la miseria del trasfondo de la intemperie del consumo. Aparecen la exclusión, la desigualdad, la estratificación y más tarde, como resultado, los vidrios estallando, las corridas, los puños apretados, la ambulancia... y el silencio.

.....

Ofrecer con transparencia la preocupación por sus historias y el desvelo por sus decisiones estrepitosas es una presencia certera y próxima.

.....

“Quién eres tú que oculto por la noche entras en mis secretos pensamientos.”

William Shakespeare

Los jóvenes de Turín debían atravesar circunstancias infelices y angustiosas. La estación de Porta Palazzo era un mercado de oferta de miserables trabajos, indiferencia y hambre, donde la vida de los jóvenes se ponía en juego ante el desamparo de una sociedad sin reparos para con aquel que debía crecer y ser feliz. La cárcel los reunía como moscas porque delinquir era una de las formas de intentar “hacer algo con sus historias”.

Esa problemática de la época **suscitó la mirada profunda y la respuesta contundente de Don Bosco y de Madre Mazzarello.** Pero la descalificación de los jóvenes sigue siendo moneda corriente y ellos lo saben. Habitan en ese limbo semanal rutinario para reagruparse nuevamente el fin de semana en ese ilusorio universo que les da identidad y los provee de lo necesario para socializar y marcar territorio.

La estigmatización de los “nativos” y su desabrigo es también una cuestión cultural. El prejuicio y la desvalorización de sus significantes propicia que caminen al borde del abismo. Es necesario comprenderlos de forma contextualizada, advertir que la ternura abre puertas y que son accesibles a propuestas de intervención de quienes generen empatía.

Ofrecer con transparencia la preocupación por sus historias y el desvelo por sus decisiones estrepitosas es una presencia certera y próxima. **No dejar que les roben la verdadera alegría es nuestro deber**, no dejar que el egoísmo negocie con sus ilusiones ofreciéndoles una plaga de sustancias asesinas es nuestro compromiso. Es entonces un acto de valentía, de afecto, de contención, de familia que reúne y congrega, que acepta nuevos lenguajes y se esfuerza por amarlos como son y más aún que ellos sepan cuánto se los ama. •

En el lugar del otro



¿Cuánto sabía Don Bosco de educación emocional?

GUSTAVO DAGUERRE

Ilustración: [Gustavo Daguerre](#)

CLICK AQUI
SI LO QUERES
VER EN LA WEB

La capacitación continua es para los educadores el camino a seguir si deseamos acompañar y provocar un mejor aprendizaje en cada uno de los estudiantes que año tras año llegan a nuestras aulas. No menor ha sido en este tiempo de pandemia poder explorar, conocer y utilizar aquellas herramientas que la educación virtual ha requerido para llegar a cada casa, o también reinventar for-

matos para acercarnos a los estudiantes sin conectividad. En medio de este nuevo mundo, y ante las apresuradas respuestas que debimos dar, nos preguntamos: ¿Qué sienten nuestros educadores ante el hecho educativo? ¿Qué sienten nuestros estudiantes ante la nueva realidad escolar? ¿Cómo cada miembro de la comunidad educativa ha gestionado sus emociones en este tiempo particular?

¿Qué sienten nuestros educadores ante el hecho educativo? ¿Qué sienten nuestros estudiantes ante la nueva realidad escolar?

Las emociones se aprenden

La educación emocional —y en consecuencia la inteligencia emocional—, ha sido presentada desde la perspectiva de diversas ciencias a lo largo de la historia reciente. Podemos nombrar a varios autores, como Rafael Bisquerra, Jaume Campos, Gisela Cappi, Daniel Goleman, Fritz Perls o Lucas Malaisi, entre muchos otros.



Al hacer referencia a la educación emocional debemos saber que está basada en cinco grandes habilidades: el **auto conocimiento**, “saber qué es lo que siento”; la **auto regulación**, “la capacidad de sosegar cuando estás enojado”; la **auto motivación**, “motor interior que nos impulsa hacia lo que queremos”, arte de relacionarse con las demás personas y el mundo que nos rodea; la **empatía**, “saber qué sienten los demás”; y finalmente, las **habilidades sociales**, entendiéndolas como “el arte de relacionarse con las demás personas y el mundo que nos rodea”.

Desde hace unos años se habla, se reflexiona y se ofrecen capacitaciones para docentes de todos los niveles en educación emocional. Al navegar por Internet se puede profundizar a través de videos, bibliografía y notas periodísticas. Puede leerse un proyecto de ley y las experiencias realizadas en escuelas de Corrientes y Misiones. La propuesta a futuro es la transversalidad y la creación de un espacio curricular donde el autoconocimiento y la gestión de las emociones se aprendan como una trama más de todo lo que en lo cotidiano sucede en las escuelas.

Adentrándome en el tema me he reunido con educadores de mi comunidad, que en busca de mejorar los espacios de aprendizaje, se capacitaron en la temática. Fue grato escuchar sus propuestas. Destacaron siempre la importancia de la **cercanía del educador**, las emociones que se provocan en el otro de acuerdo a **cómo se realizan las propuestas** y el poner en juego en todo momento la **empatía**, entre otras variables.

Luego de cada entusiasta charla quedaban en mí algunas “palabras clave” resonando, que luego de un tiempo volví a encontrar reunidas en un mismo texto: las **Memorias del Oratorio**. En su relectura volví a comprobar **cuánto sabía Don Bosco de educación emocional** allá por mediados del siglo XIX.

“Es cosa del corazón”

Leer las *Memorias del Oratorio* desde esta perspectiva da lugar a seguir descubriendo **cuántas emociones habrán atravesado la vida de Don Bosco**, de sus jóvenes y del Oratorio en cada nuevo desafío. Y desde ahí comparto las preguntas que surgen ante un sencillo acontecimiento y las respuestas propias desde la emoción. Buscando un lugar para su Oratorio y esperando la ayuda de las autoridades del lugar, Don Bosco recibió del marqués de Cavour las siguientes indicaciones: “Suelte a la buena de Dios a estos sinvergüenzas que sólo van a ocasionar problemas”; “(..) todo esto es inútil”; “(..) es una orden”.

.....

Cada oratoriano transformó el corazón de Don Bosco, y él transformó el corazón de cada uno de sus jóvenes: vibró con sus vidas, confió y se emocionó en cada encuentro.

.....

¿Qué sentimientos habrán cruzado el corazón de Don Bosco al descubrir una vez más la mirada que tenían sobre sus oratorianos? ¿Qué habrá pensado al sentir que el cuidado de los jóvenes era “inútil”?

Leo en este suceso, como en tantos otros que podemos recorrer en las *Memorias*, que **la empatía fue sin duda desde donde Don Bosco miró a sus muchachos**. Él descubrió en ellos tanto de su propia vida que buscar sin cansancio un lugar para el Oratorio tenía sentido. Porque en ese espacio, que en realidad era un “ambiente” educativo, cada joven encontraría un lugar para ser y para hacer junto con otros, donde los adultos referentes tendrían siempre la “palabrita al oído” justa para que cada uno pueda un poco más.

Cada oratoriano transformó el corazón de Don Bosco, y él transformó el corazón de cada uno de sus jóvenes, porque los eligió, porque se la jugó, porque creyó, porque soñó y porque se animó a amar. Porque vibró con sus vidas, porque confió y porque se emocionó en cada encuentro. **Sin dudas, su Oratorio nunca fue un “cuerpo sin alma”.**

Dicen que las emociones duran noventa segundos. ¿Cuántos segundos habrá dedicado Don Bosco a darle formato a las suyas para encarar respuestas concretas en momentos de incertidumbre?

Ojalá podamos como educadores seguir buscando caminos de formación para mejorar nuestras prácticas. Entendiendo que nada es inútil, desde la seguridad que ningún pibe es un “sinvergüenza” y sin olvidar nunca que hemos recibido la herencia de un estilo que marca la forma de llevar cada práctica educativa adelante. Volvamos siempre al **educador enamorado, creativo, soñador, tenaz y emocionado** que podemos redescubrir en cada página de las *Memorias del Oratorio*. Quizás allí también encontremos respuestas a nuestras preguntas cotidianas. •



CLICK AQUÍ
SI LO QUERES
VER EN LA WEB

Una persona esencial

En un año marcado por la atención a la salud y a los más sufrientes, algunas pistas y claves para conocer la vida de Don Zatti, el enfermero santo, a través de su cortometraje.

Es **1941** y las noticias que llegan al hospital San José, en Viedma, no son nada buenas. La orden es desalojar a la brevedad ese edificio, que será demolido, y trasladar a pacientes, médicos y enfermeros a una nueva ubicación, más alejada de la ciudad. Los reclamos y las esperanzas se dirigen a quien es el “corazón” del lugar: **el hermano Artémides Zatti, salesiano y enfermero.**

Esta situación es el “nudo” del cortometraje Zatti, hermano nuestro, estrenado en junio de este año. Es sólo un breve episodio de su vida, pero con mucho para contar sobre la forma de ser cristiano de este hijo de Don Bosco.

Amar con el humor

Artémides Zatti muere en 1951, y tres años después se publica una biografía que será la más importante hasta nuestros días: *El pariente de todos los pobres*. La escri-

bió el padre Raúl Entraigas, salesiano y testigo de muchas anécdotas. En *Zatti, hermano nuestro encontramos a Zatti con algunas frases ocurrentes extraídas de ese libro*. Algunas suenan como bromas y no dejan de ser chistosas, otras hoy parecen de otra época y tal vez no estamos acostumbrados a oírlas.

Por ejemplo, al despertar a los enfermos en los pabellones, era característico su saludo: “*Buenos días. Vivan Jesús, José y María...*”. Y enseguida preguntaba: “*¿Respiran todos?*”. Los viejos se removían en las camas y contestaban a coro: “*Todos, Don Zatti*”.

Zatti era una persona de muy buen humor. No lo descontrolaba ni la indiferencia de los otros, ni los tratos bruscos de gente nerviosa. Él siempre sonreía. **Lo afectaba, sí, el dolor de los enfermos.** Entonces recurría a su creatividad y compasión, con chistes o frases ocurrentes para animarlos.



Estar atentos

De Don Bosco hemos escuchado que fundó oratorios, casas, capillas, escuelas y talleres... pero, ¿un hospital? Es que esa fue la necesidad que vieron los misioneros salesianos en el entonces pequeño pueblo de Viedma, a fines del siglo XIX. Así abrieron la **primera farmacia** del lugar: los ricos pagaban los remedios, los pobres no. Se compensaba lo uno con lo otro. Y luego el **hospital San José, el primero de la Patagonia argentina**.

En ese hospital desplegó Zatti su pasión por el Evangelio y su amor a Jesús mediante el servicio a los más pobres y enfermos de la región. Se ocupó no sólo de procurar atención médica y tratamientos, sino también de acompañar a aquellos que estaban solos o que sufrían la pobreza.

Crear comunidad

Una tarea tan grande como conducir un hospital no la asumió una sola persona. Artémides Zatti formaba parte de una comunidad de **hermanos y sacerdotes salesianos**, donde algunos compartían las tareas del hospital. También acompañaban numerosas **Hijas de María Auxiliadora**.

Parte del personal de enfermería era **voluntario**, personas que donaban su tiempo por fe y vocación. Junto a ellos trabajaban los **médicos** profesionales. Y numerosos **laicos** colaboraban con recursos para sostener los gastos del hospital.

Con todos ellos, Zatti formó una comunidad que animaba y sostenía la tarea en el hospital. Toda la Familia Salesiana en torno a Zatti se lanza a hacer el bien a los demás en el simpático gesto de andar en bicicleta, hacia el final de la película.

Rezar y trabajar

Con su bicicleta, Zatti trataba de llegar a todos. Recorría el pueblo llevando medicinas, pero también una palabra de aliento, una oración, la compañía en un momento difícil. La tarea de Zatti era especialmente **misionera**.

Bien podría pensarse que la tarea principal de cualquier enfermero comienza cuando llega su paciente.

Pero eso no significa que las personas no tengan otras necesidades. Por eso Zatti **no se dedica a esperar en su hospital**, sino que acude al encuentro de quienes lo esperan... y de quienes no, también.

Y esto ocurre no porque en el hospital no había gente a quien asistir, sino porque ese humilde enfermero supo reconocer el rostro de **Dios en cada uno de sus vecinos**, más allá de las circunstancias y de los contextos.

Hacer frente a la adversidad

No fue una vida simple la de Zatti. Ya de pequeño su familia había llegado a la Argentina escapando del hambre y la desocupación de Europa. Años más tarde, siendo aspirante al sacerdocio y feliz por haber ingresado a la Congregación Salesiana debe atender a su director enfermo de tuberculosis, quien muere en 1902. Artémides contrajo la enfermedad y por ello debe viajar a Viedma para curarse, donde promete a la Virgen que consagrará su vida al cuidado de los enfermos.

"Lo he visto llorar como un niño", dice uno de los sacerdotes que estuvo a su lado mientras los albañiles comenzaban la demolición del hospital. **Zatti no tenía dónde llevar a sus enfermos**. Las flores del jardín son golpeadas con esos escombros tirados con indiferencia: su caridad es abofeteada por las circunstancias.

Bronca, angustia, indignación. Zatti no es ajeno a eso, como cualquier persona que atraviesa una situación injusta y dolorosa. Hay un momento para todo. Y también hay tiempo para arrancar de nuevo. Frente a la adversidad, **Zatti responde con oración, trabajo y comunidad**, sin perder nunca de vista qué es lo más importante: no las paredes del hospital, sino la posibilidad de seguir acompañando a pobres y enfermos.

Es 2020 y las noticias que llegan a cada familia no son las más alentadoras. Un fenómeno extraordinario se transformó en una crisis persistente. El buen humor, la mirada puesta en el que más necesita, el trabajo junto con otros y la confianza en la presencia de Dios pueden ayudarnos, como a Don Zatti, a enfrentar la adversidad y salir adelante. •

El cortometraje *Zatti, hermano nuestro* está disponible en el **canal de YouTube del Boletín Salesiano**. Tiene una duración de 31 minutos. El idioma original es español y cuenta con subtítulos en coreano, esloveno, francés, inglés, italiano, polaco y portugués.

➤ Ingresá en **www.zattilapelícula.com.ar** y encontrá materiales y recursos para ampliar la reflexión y el conocimiento sobre la vida y obra de Artémides Zatti.



La Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados reconoció a los misioneros salesianos de Palabek por su proyecto de confección y reparto de mascarillas. Llevan distribuidas 24.000 unidades.

Hambre a la mañana, a la tarde y a la noche

En Uganda, miles de niños y niñas refugiados viven sin escuela, sin atención médica y con malnutrición, pero los salesianos no los van a dejar solos.

CLICK AQUÍ
SI LO QUERES
VER EN LA WEB



Yaya es una joven refugiada en el asentamiento de **Palabek**, en el norte de Uganda. Vive con su familia, pero el coronavirus ha hecho que en su hogar falte de todo. Un buen día su padre le dijo que ya era mayor y que tenía que contribuir a los gastos familiares. “Sal y encuentra azúcar”, le pidió. Yaya lo entendió sin más explicación: vendería su cuerpo por algo de dinero para su propia supervivencia y la de su familia. Lamentablemente su caso no es excepcional. Esa es una de las consecuencias del coronavirus en

este **campo de refugiados**. Hace un año se estrenaba el documental **Palabek. Refugio de esperanza**, que presentaba la difícil realidad que se vive en este asentamiento abierto en 2017, el único que recibe a los miles de refugiados que huyen de la guerra civil en Sudán del Sur. **Los salesianos están presentes allí desde principios de 2018.**

Hoy las circunstancias son aún más graves. El coronavirus ha obligado a **reducir las raciones de comida** al menos un 30%. “Muchas personas llaman cada día a nuestra



puerta por algo de comida. La mayor preocupación entre las personas que viven en el asentamiento es cómo conseguir comida cada día”, dice el salesiano Ubaldino Andrade, que trabaja con las personas refugiadas. En Palabek **hay hambre por la mañana, por la tarde y por la noche.**

“El coronavirus nos ha encontrado desprevenidos, como al resto del mundo, pero nos organizamos para apoyar a las personas que peor lo están pasando. Volvemos a ver personas malnutridas, vestidas con harapos”, advierte el padre “Uba”. “Estamos realizando el mismo trabajo que cuando llegamos: comida y ropa. Atender las necesidades básicas”, añade.

¿Esto en realidad está pasando?

En Palabek parece que nadie cree que sea cierto el coronavirus: las personas no llevan mascarillas, el distanciamiento físico es imposible, como si la pandemia no les afectase. Pero las autoridades de Palabek, como en otros campos de refugiados de todo el mundo, temen que el coronavirus se extienda. “Sería un desastre. Si un refugiado contrae el virus **no hay un lugar para cuarentenas y el sistema de salud es muy débil**”, advierte el salesiano Jeffrey, otro de los misioneros.

No obstante “se han realizado campañas de sensibilización entre la población, se ha puesto agua y jabón por todo el campo y se distribuyen mascarillas”, señala Ubaldino. “Pero es muy difícil creer en algo que no ves”, advierte.

Los **niños y niñas** de Palabek, más de veinticinco mil, tampoco tienen una vida sencilla: viven en condiciones extremas, **sin escuela, sin atención médica, con malnutrición.** Además, la escasez de alimentos obliga a los padres a salir todas las mañanas a los campos a cultivar o a buscar algo de dinero y los menores se quedan solos, sin supervisión ninguna.

Esos menores son una de las prioridades para los misioneros y un grupo de jóvenes animadores. Ellos se han organizado para ir por los diferentes bloques del campo para llevarles materiales educativos y organi-

zar juegos con ellos. “Las autoridades ugandesas hablan de comenzar las clases de manera online, pero aquí en Palabek no hay electricidad. Una vez más las personas refugiadas se quedan atrás”, afirma uno de los misioneros.

“**Estamos solos.** La mayoría de las organizaciones ha salido del asentamiento por miedo al coronavirus y la cooperación internacional ha dejado de financiar nuestros proyectos. Aún tengo la imagen de cuando todos se fueron. Las personas refugiadas vuelven a estar solas y olvidadas”, se lamenta el padre Ubaldino.

Desde **Misiones Salesianas Madrid** se ha puesto en marcha una campaña para ayudar a las personas refugiadas de Palabek, pero también a las personas que viven en el campo de Kakuma, en **Kenia**, de Gumbo, en **Sudán del Sur**, con los desplazados internos y los migrantes venezolanos en **Perú**, con los refugiados de **Irak** o Afganistán en **Turquía**, o con los refugiados sirios en Líbano. No los dejemos solos. •



El salesiano Roger Mukadi, un héroe COVID-19

Es el misionero salesiano más joven de Palabek y tiene claro que, ante situaciones drásticas, la respuesta ha de ser drástica también. Desde que estalló la pandemia, su máxima prioridad han sido los niños y los adolescentes.

Más de **cuatrocientos menores y jóvenes participan en actividades que los mantienen entretenidos y ocupados gracias al esfuerzo de Roger**, que sale todas las mañanas a recorrer el asentamiento y a invitar a niños, niñas y jóvenes a las actividades: juegos de mesa, pintar, leer, apoyo escolar. Y también hay propuestas para los mayores: plantar árboles, grabar canciones y vídeos de sensibilización, visitar a menores enfermos, entre otras.

A Roger siempre lo verás rodeado de niños y niñas como a una estrella del deporte.

.....

“Si un refugiado contrae el virus sería un desastre. No hay un lugar para cuarentenas y el sistema de salud es muy débil”, advierte Jeffrey, salesiano misionero que vive en el asentamiento.

.....

“Ese hombre de Dios que siempre pidió ayuda”



La obra de Don Bosco contó desde sus inicios con la colaboración de innumerables hombres y mujeres preocupados por la vida de los jóvenes.

CLICK AQUÍ SI LO QUERES VER EN LA WEB



“ Amigos y amigas del *Boletín Salesiano*, Les saludo ya casi al final de este 2020 que todos vivimos y recordaremos como un año duro, doloroso en muchos sentidos. Un año que nos ha cambiado nuestros hábitos de vida y costumbres, o al menos los ritmos personales, familiares y de comunidad. Lo hago en este número del *Boletín Salesiano* en el que se ofrece el calendario del nuevo año 2021, que deseamos venga lleno de bendiciones. Pensando en todo lo que significa un año, he pensado en algo que llevo muy en el corazón: no sé si por educación o por mi propia naturaleza, tengo grabado en mi ser la **necesidad permanente de agradecer y de ser agradecido** ante tanto que recibo en la vida y que no tiene nada de mérito personal. Ignoro si otras personas lo sienten así. Quizás otros consideren que todo les es merecido, incluso la vida, pero no es mi caso.

Deseo aprovechar este número para **agradecer en nombre de Don Bosco a los miles y miles de personas que ayudan a las obras salesianas del mundo.**

Me ha llamado la atención hace unos días algo que yo considero muy sencillo. Después de seis meses, consideré que debía grabar un **video mensaje** que pudiera ser difundido por las redes para **agradecer la generosidad de tantas personas que han respondido según sus posibilidades a la ayuda en favor de los más golpeados por el COVID-19.** Lo hice con sencillez y verdad. Y me llegaron decenas de mensajes que me agradecían la transparencia, el explicar lo que se había hecho con esas ayudas y el monto total de lo recibido. Y entiendo que no puede ni debe ser de otro modo.

Don Bosco se pasó la vida pidiendo ayuda a cientos y cientos de personas. No pedía para él, pero pedía **para sus muchachos.** Y al mismo tiempo creía fuertemente



“Es necesario dar a conocer el bien que se hace”

El Rector Mayor agradece la ayuda brindada a nivel mundial para las acciones salesianas frente al COVID-19. Fueron casi ocho millones de euros repartidos en 143 proyectos, en 62 provincias salesianas de todo el mundo.



Octubre de 2020. Más de trescientas familias reciben asistencia alimentaria en el patio de la obra salesiana Don Bosco Matunga, en la India. Un nuevo proyecto financiado por la Procura Misionera de Alemania buscará ampliar esa ayuda a cerca de veinte mil personas.

en la **Divina Providencia**, y por eso mismo se movía incansablemente llamando de puerta en puerta. No dudó en pedir ayuda a todo aquel que pudiera contribuir a dedicar algo de su tiempo o de sus bienes en favor de la juventud necesitada. Se fue haciendo ayudar por laicos, mujeres y hombres, y por sacerdotes, amigos de Don Bosco, que colaboraban con él de múltiples formas.

Tuvo ante todo **la ayuda de su querida madre, mamá Margarita**, de quien me gusta decir —creo que con valor histórico—, que **juntos fundaron el Oratorio**: al genio creativo y apostólico de Don Bosco se le sumó la delicadeza materna de su madre que daba calor femenino a esa casa. Acompañó y animó a su hijo en los difíciles comienzos del Oratorio y del trabajo con los chicos que llamaban a la puerta de su casa.

Junto a Margarita estuvo la madre de Miguel Rúa, uno de los primeros salesianos y su primer sucesor. También la madre del arzobispo Gastaldi, y el padre de Domingo Savio. Este grupo de personas, que conocía y quería bien a Don Bosco, fueron dando a su obra un matiz totalmente distinto al que existía en otras instituciones de la época. Fueron dando a todo el ambiente educativo la impronta de un “clima de familia”.

En su capacidad de pedir ayuda Don Bosco supo contar desde los primeros momentos con clérigos que ofrecían algo de su tiempo a la obra de los Oratorios que estaba surgiendo: sacerdotes y amigos, e incluso un maestro espiritual como Don Cafasso, y también el teólogo Borel y Don Murialdo. Otro grupo de bienhechores

y simpatizantes ayudaban con su aporte económico a las obras iniciadas por Don Bosco en Turín, en varios lugares de Italia, en Francia y España, así como en las misiones de América.

Los tiempos han cambiado, pero les puedo asegurar que las situaciones que hoy se viven en el mundo, en la Iglesia y en las presencias salesianas tienen mucho de similar a los tiempos de Don Bosco. Cuando he visitado las obras más pobres y con los muchachos más necesitados de América Latina, de África, de India y de algunas naciones de Oceanía, me parecía ver situaciones no mejores que las que Don Bosco tenía en Valdocco. Les puedo asegurar que esto no me desanima en absoluto, sino que renueva en mí la convicción de que en cada tiempo el Espíritu de **Dios suscita millones y millones de personas con un corazón que desea hacer cada vez más humano este mundo**. Sin duda que entre ellas están ustedes y estoy yo.

Gracias por este esfuerzo. Gracias por creer que merece la pena. Gracias por no dejarse envolver por la “acidez” de personas que siempre dudan de todo y de todos, y gracias por creer que podemos vivir con la esperanza. Así lo propongo yo a nuestra Familia Salesiana para el nuevo año: en este tiempo difícil del Covid 19, más que nunca, **nos mueve la esperanza**.

Les deseo todo bien,

Don Ángel Fernández Artime •





**ESTE VERANO
SE DISFRUTA EN**



BENEFICIOS ESPECIALES PARA LAS FAMILIAS Y EMPLEADOS DE LA OBRA DE DON BOSCO



**SALESIANOS
DON BOSCO**



**PREDIO AMPLIO
PARA MANTENER LA DISTANCIA
SOCIAL RECOMENDADA**

Piletas de agua salada natural (10.000m2)

30 hectáreas de parque.

Mesas, parrillas y confitería.

Servicio médico.

Canchas de Fútbol y Paddle

**A sólo
10'
de CABA**

**Autopista Ricchieri y
Camino de Cintura**



**EN NOVIEMBRE ACCEDÉ A PRECIOS ÚNICOS Y CUOTAS SIN INTERÉS
PRE-VENTA ONLINE: WWW.PILETASNAMUNCURA.COM.AR**

**Te esperamos con todos los cuidados necesarios para que disfrutes el verano en
nuestro predio, de manera segura.**



@piletas_namuncura

APERTURA 1° DE DICIEMBRE



Por Argentina y por el mundo



PATAGONIA NORTE

Agosto y septiembre. Encuentro virtual “Te busco”, una propuesta de acompañamiento vocacional para jóvenes mayores de 17 años que deseen pensar su proyecto de vida.



PARQUE AVELLANEDA

Mes de octubre. La obra salesiana Nuestra Señora de los Remedios conmemora los cinco años de la encíclica *Laudato Si* llevando adelante un proyecto sobre educación ambiental, que incluye una huerta.



COMAHUE

24 de octubre. Retiro de jóvenes “Vengan a mí”. Los participantes compartieron cómo están transitando este tiempo, sus motivaciones y angustias. Además renovaron la esperanza en Jesús que nos llama para seguir siendo sus discípulos



NEUQUÉN

Aisladas, pero no solas

El 4 de noviembre se cumplieron los primeros dos meses de vida de la **Casa de Mujeres Vientos de libertad de Chos Malal**, Neuquén, un espacio para contener y acompañar a mujeres que viven **situaciones de violencia y de adicciones** en el norte de la provincia. Esta casa fue fruto de un trabajo conjunto entre las Hijas de María Auxiliadora y las organizaciones sociales presentes en el lugar: Vientos de Libertad, Cooperativa Campesina MTE Rural y Defensoría Popular Don Jaime de Nevares.

“Es gratificante que podamos dar una mano, pero mucho más es ver cómo las mujeres se ponen de pie y son capaces de seguir adelante y tender la mano a otras mujeres que están transitando situaciones similares de violencia y de consumo. Es una gran experiencia comunitaria que vamos construyendo; con aciertos, errores, vamos encontrando Vida en abundancia para todas”, enfatizó la hermana Paola Jorquera, una de las referentes del proyecto. El equipo además está integrado por una abogada y una psicóloga.

Fuente: Ivana Barrios



NUESTRAS FOTOS DEL ACOMPAÑAMIENTO

BUENOS AIRES

24 y 25 de octubre. Encuentro Artesanos de lo nuevo, para acompañar a quienes acompañan. Más de ochenta jóvenes participaron de propuestas artísticas vinculadas a la fotografía, la danza y la música.

Enviá las noticias
de tu obra salesiana:

+54 9 11 2161 4550

redaccion@boletinsalesiano.com.ar



MENDOZA

Mes de octubre. El aceite de oliva Don Bosco se posicionó como uno de los mejores del mundo tras haber ganado el reconocimiento mayor en el certamen internacional Olivinus, del que participaron 176 empresas de 19 países.



CHOS MALAL

10 de octubre. Experiencia “Noche de las estrellas”, una acampada en el predio de la obra salesiana para el batallón de Exploradores en formación. En la misa, diecinueve jóvenes realizaron el compromiso para la promesa que realizarán a fin de año.

ITALIA

Ocho metas para seguir caminando juntos



A principios de este año se celebró el **Capítulo General 28**, máxima instancia de decisión y animación de los Salesianos de Don Bosco a nivel mundial, que recoge a su vez las reflexiones llevadas adelante previamente en cada inspectoría salesiana. Si bien el encuentro no se desarrolló tal como estaba previsto producto de la pandemia, sí permitió que los debates y acuerdos dieran lugar a una serie de propuestas para los próximos seis años.

Don Ángel llama a este documento una **“hoja de ruta” para la Congregación, con ocho metas**: la identidad y el rol de los religiosos salesianos.; el espíritu salesiano, la “caridad pastoral”; la presencia y la cercanía salesiana; la formación de salesianos y laicos; la prioridad absoluta por los jóvenes, por los más pobres, y los más abandonados e indefensos; la misión conjunta entre salesianos y laicos; la llamada a una mayor generosidad que traspase las fronteras de las naciones e inspectorías; y el trabajo junto a los jóvenes por un futuro más sostenible.

El **documento completo** se puede [descargar aquí](#).

Fuente: ANS - Agencia de Noticias Salesiana



Profesorado Don Bosco

profesorado.pioix.edu.ar

TÉCNICO SUPERIOR EN
**ANÁLISIS DE
SISTEMAS**

TÉCNICO SUPERIOR EN
**LOCUCIÓN
INTEGRAL
COSAL**

PROFESOR SUPERIOR EN
**CIENCIAS
SAGRADAS**

TÉCNICO SUPERIOR EN
**PRODUCCIÓN
INTEGRAL
DE TV Y SERVICIOS
AUDIOVISUALES**



Hoy mismo podés
cambiar muchas vidas.

Elegí cómo colaborar


**POR LOS
JÓVENES
DON BOSCO**



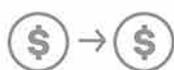
Escaneá
para donar



TARJETAS DÉBITO
O CRÉDITO



DÉBITO
EN CUENTA



DEPÓSITOS Y
TRANSFERENCIAS

PagoMis
Cuentas

PayPal



mercado
pago

VER MÁS

Cuestión de fe

¿Qué, cómo, por qué...? Esas son algunas preguntas que hay que responder para contar una noticia. Y en momentos de gran incertidumbre, tenemos una Buena Noticia. Volver a hacernos esas preguntas puede ser un camino para afirmar las certezas que tenemos (o no) en torno a nuestra fe. En estos "clips", algunas pistas para ensayar tus propias respuestas.



¿Qué creer?

A veces puede pasarnos que depositamos la fe en cosas accesorias, y no en lo verdaderamente importante. La fe no consiste primordialmente en creer "algo", sino en creerle a "alguien". El cristianismo es un nombre y apellido: Jesús de Nazaret.

Y vos... ¿qué creés? ¿En quiénes creés? ¿Cómo es la gente en la que creés? ¿Por qué crees en ellos?



¿Por qué creer?

Vivir con fe es vivir con la certeza de que Dios camina a nuestro lado. Pero cuidado: creer en Dios no nos exime de algunos momentos de cruz.

Entonces... ¿Por qué creemos? ¿Creemos sólo porque "está todo bien"? ¿Qué pasa cuando "está todo mal"? ¿Creemos sólo para superar la adversidad? Y cuando todo esté mejor, ¿qué hacemos? ¿Creemos en Dios sólo porque lo necesitamos?



¿Cuándo creer?



Dios nos habla de muchas maneras: aprovecha el silencio y el ruido, los momentos de alegría y de tristeza, aprovecha la euforia y la calma. Depende de nosotros poder reconocerlo y darnos cuenta de su presencia.

Entonces... ¿encontramos a Dios en el barullo de los problemas? ¿Está en el silencio de la soledad? ¿Está Dios en los demás? Quizás encontramos a Dios en las personas que queremos... ¿lo encontramos en aquellos con los que estamos distanciados? ¿Y con los que no tenemos nada en común? ¿Está Dios en las "malas noticias"?

¿Dónde creer?

Hemos pasado gran parte del año dentro de nuestras casas, alejados de muchos lugares que quizás nos "conectaban" con la fe. Dios se hizo presente en nuestra vida en algún lugar y de alguna manera.

Y vos... ¿dónde crees? ¿En los lugares donde todos creen? ¿Y cuando salís afuera? ¿Sólo en las celebraciones religiosas? ¿Sólo en los lugares donde podemos ser solidarios?

¿Cómo creer?

Nuestra fe es una invitación a "gastar la vida" de una determinada manera. Creerle a Jesús es creer que el Reino de Dios es posible en esta tierra: con nuestras decisiones y acciones podemos transformar la realidad.

Y a nosotros... ¿Cómo nos reconocen? ¿Cómo se dan cuenta los demás que somos personas de fe? ¿En qué acciones lo demostramos? ¿Con qué actitudes?

¿Qué, por qué, cuándo, cómo, dónde?

- * ¿Qué responderías a cada una de estas preguntas?
- * ¿Qué otros interrogantes sumarías?
- * ¡Anotá tus preguntas para llegar a tus propias respuestas!

“La belleza de las cicatrices”

**AUTOR:**

Gabo Ferro

ALBUM:La aguja tras la máscara
(2011)

Lo que da terror

Lo que te da terror te define mejor
No te asustés, no sirve, no te escapés, volvé
Volvé, tocá, miralo dulcemente esta vez
Que hay tanto de él en vos
Pero hay más de vos en él
¿Dónde queda lo que crees?
¿Dónde queda lo que ves?
¿Dónde se irá, si se va?
¿Dónde se fue?
¿O será que ya no está?
Si hay Dios, si hay amor, si hay vida después
Si hay mundo, si hay hoy
Hay mañana, hay tal vez
Si hay ayer, si hay recuerdos
Si hay de haber o hay de doler
Cómo, cuándo, dónde
Quién fue, para quién será
Quién ha sido y por qué el frío
La pasión, la vejez, el amo, el esclavo
Y el dolor de reconocerse
Atado, golpeado, libre
Liberado, culpable, culpado
Al frente, al costado de quien no se larga
Por miedo a quedarse solo, abandonado
Hay miedos que espantan, que van a volver
Hay otros que están pero van a ceder
Hay riqueza, hay pobreza, hay hambre y tanto
Que un verso no alcanza para decir cuánto
Si vuelve, si va, si queda o si está
Si recuerda a veces o va a recordar
Si vive con alguien, si ha muerto con alguien
Si está... Si está (...)

ESCUCHÁ
LA CANCIÓN



Gabo Ferro nos regala esta maravillosa canción que nos pone frente a nuestros propios espejos. De una manera muy bella y simple su mensaje nos enfrenta a nuestros límites y temores para descubrir así la potente y transformadora capacidad que habita en cada uno de nosotros. Reconociendo la belleza de nuestras heridas y cicatrices construimos sentido, recreamos la vida.

Cuando los dolores de determinadas situaciones nos atraviesan el miedo se apodera de nosotros y el terror de lo incierto nos paraliza. Sin embargo, en el encuentro con nuestros propios abismos algo nos hace más fuertes y descubrimos esa capacidad de ser “artesanos” de lo propio.

“Lo que te da terror, te define mejor, no te asustes, no sirve, no te escapés”. Qué difícil resulta y qué necesario es acercarnos a tocar la propia herida, abandonar la necesidad de tener que estar “siempre bien”, siempre arriba, y permitirme estar donde estoy, sentir lo que siento, vivir aquello que hoy me atraviesa.

Una canción para animarse a eso que está ahí, que duele y que no me deja avanzar; para recibirlo, amarlo y poder mutar hacia aquello que me trae más vida. Así, de esa manera, esta hermosa canción nos regala pistas para encontrar los caminos que me permiten redescubrirme, encontrarme con las respuestas y las preguntas que llevan a esos lugares de mi “ser-desconocido”, poco frecuentado, para traerlos, volver a conversar con ellos y amigarme-aceptarme. Amorosamente interpelados por aquello que nos “da terror”, que nos asusta, pero que habla de nosotros más de lo que creemos.

Gabo Ferro cuenta con una larga y riquísima carrera llena de canciones a descubrir. Melodías claras, letras de gran profundidad, llenas de pequeñas entradas e invitaciones personales a recorrer. Este año, en el mes de octubre, con mucho dolor recibimos la noticia de su partida. La riqueza de su arte nos seguirá acompañando. •

Gabriel Ferro tuvo su pascua el 8 de octubre. Prestigioso artista musical con una poesía aguda y gran estudioso de la historia, **Gabo** era una persona de fe. Solía frecuentar la basílica de María Auxiliadora, en Buenos Aires, y allí se rezó un responso íntimo con algunos familiares y amigos pocos días después de su partida.

Algo que ver

ASÍ NOS VEN

Dirección: Ava DuVernay
Disponibile en **Netflix**
+16 años

CLICK AQUÍ
SI LO QUERES
VER EN LA WEB



Así nos ven es una miniserie de cuatro capítulos basados en un hecho real: en 1989, Trisha Meili corría por Central Park, en la ciudad de Nueva York, cuando fue brutalmente agredida y violada por un hombre. El caso fue ampliamente cubierto por la prensa y cobró notoriedad en la opinión pública.

El Departamento de Justicia y la policía rápidamente comenzaron a buscar sospechosos y a los pocos días detuvieron a cinco jóvenes de entre 14 y 16 años, cuatro afrodescendientes y uno hispanoamericano. Ellos fueron interrogados por la policía y a partir de testimonios manipulados fueron imputados con los cargos de violación, abuso sexual e intento de asesinato. La culpabilidad de estos jóvenes se dictaminó solo por suposiciones raciales y étnicas y no por evidencia empírica. De aquí la elección de la directora por el título. “Ser visto” es la base crítica sobre la que se construye la verdadera justicia.

La miniserie es un intento sobrio y meticuloso de evidenciar la arbitrariedad que se esconde detrás de

algunas decisiones institucionales aparentemente unánimes que se profieren como indiscutidas. Y nos invita a pensar el impacto que estas decisiones pueden tener en la vida de los involucrados. ¿Cómo se reconstruye una vida interrumpida por un error ajeno? ¿Cómo es posible volver a una “normalidad” después de una injusticia tan grande? ¿Cómo seguir con ese dolor?

Frente a la poderosa maquinaria judicial y policial pareciera que ciertos grupos o colectivos sociales poseen menos derechos. Y lamentablemente esta historia no representa un caso aislado. Las numerosas manifestaciones que se alzaron en el último tiempo en Estados Unidos bajo el lema #BlackLivesMatter dan cuenta que los hechos de violencia e injusticia racial hacia las comunidades afroamericanas en ese país no están superados. La realidad sigue superando a la ficción. •

¿Yo qué tengo que ver?

Le gritó en la calle, ¿yo qué tengo que ver?

La trató mal en el micro, ¿yo qué tengo que ver?

No le dio el asiento, yo iba parada también, así que no tengo nada que ver.

Le pegó a su hijo en la calle, ¿yo qué tengo que ver?

Cada padre elige cómo educar a sus hijos.

La hizo sentir mal adelante de toda la clase, no la invitó al cumpleaños porque es nueva, tiró un papel en la calle, la dejó sin desayuno, no le entregó lo que correspondía, le faltó el respeto, le robó una coca del quiosquito, se fue sin pagar... Yo no lo hice, así que no tengo nada que ver.

Y pienso: si yo lo vi pero no lo hice, ¿qué tengo que ver? La respuesta es: nada. No tengo nada que ver, justamente porque ya lo vi. No tengo nada que ver, porque acabo de verlo.

Y entonces, si ya lo vi, no tengo que ver, tengo que hacer.

Una intervención, una defensa al más débil, una ayuda al que necesita, una mano al que se sintió mal, una palabra al que hizo daño. Verlo me convierte en testigo y me habilita a actuar. Yo sí tengo que ver lo que pasa cerca mío, y cuando veo, aunque no tenga nada que ver, yo sé que tengo que responder.

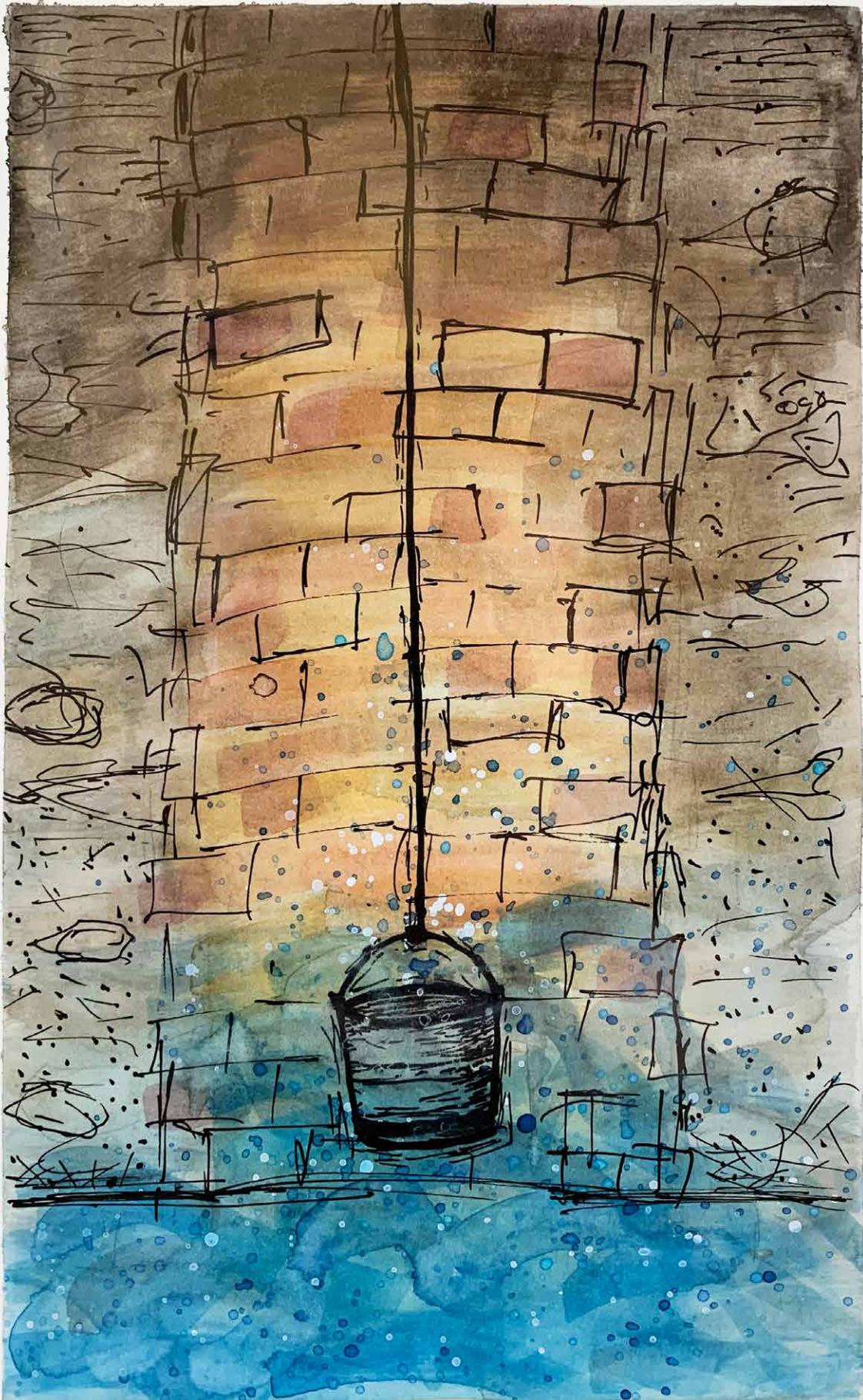


 @blogladri 

 @adrizeitune 

"Lo que embellece el desierto
es que esconde un pozo en cualquier parte"

A. Saint-Exupéry - El Principito





Villa Don Bosco

Hacé
tu
consulta
aquí

**CUANDO ESTÉ TODO LISTO PARA VIAJAR,
NOSOTROS ESTAMOS LISTOS
PARA RECIBIRTE**

Consultá por promociones



BARILOCHE - Av. Bustillo KM. 19
reservasbariloche@villadonbosco.com.ar



Villa Don Bosco

www.villadonbosco.com.ar